

Acuciante Necesidad de la Unidad Entre los Revolucionarios del Mundo

Subrayó Jaime Pérez en su Discurso en la Conferencia Marxista Internacional Efectuada en Moscú

MOSCÚ, 24. (Por CARLOS CASTELGRANDE, Corresponsal de EL POPULAR). La acuciante necesidad de la unidad, de la unidad de las tres vertientes del proceso revolucionario mundial, unidad entre los Partidos Comunistas y Gobiernos de América Latina, unidad entre los comunistas y los revolucionarios provenientes de las capas medias en nuestro continente, ha sido la idea capital expuesta por Jaime Pérez, miembro del Comité Ejecutivo y Secretario del Comité Central del Partido Comunista del Uruguay, en la "Conferencia Marxista Internacional" que en el Kremlin de Moscú ha organizado el Instituto Soviético del Movimiento Obrero Internacional. El informe presentado por el Partido Comunista del Uruguay, prolongado, de una media hora, conciso, de estilo ágil y penetrante, con un análisis que continuamente ilustra las formulaciones teóricas con el vivo ejemplo de la experiencia revolucionaria práctica, fue objeto de gran atención y comentarios aprobatorios en una reunión de gran nivel científico, inaugurada por Mijail Suslov y Boris Ponomarev, dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética. "Gracias a la Revolución de Octubre", subrayó Jaime Pérez — en estos cincuenta años, tres movimientos confluyen en la lucha contra el imperialismo: por la paz, la democracia y el Socialismo. El sistema Socialista mundial, la clase obrera de los países capitalistas y el Movimiento de Liberación Nacional. No es posible analizar ningún acontecimiento revolucionario de este siglo desconociendo de la Revolución de Octubre que colocó a toda la humanidad progresista y avanzada. Hace 50 años se inició el viaje más profundo que conoce la humanidad, se pasó a la construcción práctica del marxismo. También este mismo aporte a la causa de la revolución mundial lo dio el Partido de Lenin — el primer partido de nuevo tipo — que actuó apoyado en el impulso revolucionario de la clase obrera rusa aliada a los campesinos. Al Partido de Lenin le ha tocado el papel más honroso, también por ello el más duro y pesado: 50 años en que la cuota de heroísmo de sacrificio y de sangre es ya incalculable".

Sobre la unidad de la Revolución Latinoamericana con la Revolución Socialista Mundial, señaló Jaime Pérez: "No existe el poder existir oposición entre sistema socialista y movimiento nacional liberador. Por el contrario, este puede triunfar gracias a la existencia del sistema socialista y en particular, a la solidaridad prestada por la URSS".

"Hay todo observador atento comprende que la revolución cubana demuestra que la revolución latinoamericana debe desarrollarse en relación estrecha con el campo socialista y como un afilante de la revolución socialista mundial".

"Todo intento de resquebrajar esta unidad, debilita a la vez a las fuerzas de la revolución. Uno de los errores más hechos a la causa de la revolución mundial por el grupo de Mao Tse Tung es precisamente que, haciendo antisovietismo intencional, divide el frente socialista y ant imperialista. La revolución de la indisoluble unidad, histórica de todos los procesos revolucionarios mundiales y de acuerdo con el Medioevo histórico presente, impune a la lucha de América Latina características especiales, crea condiciones internacionales que, sumándose a los factores internos, influyen sobre el carácter avanzado de nuestra revolución".

Estos factores se distinguen por el grado relativamente grande del desarrollo capitalista, porque la lucha de liberación contra el imperialismo vanguardista y los latifundistas se entrelaza estrechamente con una aguda lucha de clases, por la presencia de una fuerza obrera, de una fuerza campesina, de una radicalizada pequeña burguesía urbana, especialmente en sus capas intelectuales, y por la incapacidad de la burguesía nacional no sólo para desempeñar un papel dirigente, sino incluso importante y combativo en la lucha ant imperialista. Nuestra revolución que conserva rasgos democráticos y de liberación nacional está llamada a transformarse rápidamente en revolución socialista o a degenerar y perecer". El informe político el planteo formulado por nuestro partido en estos últimos diez años acerca del carácter combativo de la revolución latinoamericana, la perspectiva estratégica de la vía armada en el continente que es la vanguardia del imperialismo norteamericano, el carácter mundial, la cual importancia de la solidaridad con todos, cuanto luchan en latinoamérica. Sobre la actualidad de la revolución cubana, señaló: "No pretendemos afirmar que en todos los países se vive exactamente este cuadro de acumulación expresado en cada país debe hacerse antes que nada por el desarrollo de las propias clases dominantes. Tampoco deducimos de esta evaluación de un cuadro revolucionario general que



se crea en el continente cualquier planteamiento al estilo la revolución al poder en cada país, sin tener en cuenta las condiciones de tiempo y lugar, pero sí creemos que los factores revolucionarios no pueden verse politizados al má-

ximo, que hay una interdependencia, en las zonas oscuras, los latinos plantan a el problema del Poder como una práctica y que se eleva el papel de la vanguardia inevitable y se resalta contrainformación".

En estos diez años, quince años en América Latina, el encauchamiento de las perspectivas revolucionarias, acompañado ineluctablemente por una mayor democracia y mayor que en otros continentes, que la compleja lucha en el continente de las luchas, aumentaban la responsabilidad de las fuerzas y de los partidos revolucionarios.

Responsabilidad política en las decisiones generales, pero también por la combatividad y la iniciativa política por la preparación para las confrontaciones inevitables. Aumentándose cualitativamente sus obligaciones en el plano de las formulaciones teóricas, de las definiciones estratégicas y tácticas como de la capacidad para salir al pueblo y conducir no sólo al combate, sino a la victoria. Claro está, que a veces las posibilidades reales estaban por encima de las posibilidades teóricas y aún de la voluntad de los partidos y de sus direcciones. Dependía el aprovechamiento de esas posibilidades, además de las referidas condiciones objetivas generales, de su poderío, sus vínculos, sus métodos de su unidad ideológica y política, inclusive de su formación histórica. Pero los procesos de lento desarrollo social de desahogada lucha de clases, jamás fueron los más favorables al rápido crecimiento de los partidos revolucionarios, de su independencia popular, de su tiempo y sus potencialidades revolucionarias. Por todo ello, el planteo de un modo exigente el indispensable crecimiento del partido y su preparación teórico-política en el marco de las circunstancias nuevas, bastante peculiares, el XVIII congreso nos advirtió contra dos posibles riesgos de carácter táctico. El oportuno, expresado principalmente en la pérdida de las perspectivas revolucionarias y adecuación a concepciones y formas de lucha de un más lento desarrollo social, y el aventurerismo, movido de impaciencia, subjetivismo e infanzonismo en la estimación de los factores de la acción revolucionaria.

EL INTERNACIONALISMO Y LA SOLIDARIDAD

Nuestro pueblo ha aprendido en su propia experiencia la cual es su papel en la solidaridad. Cuando España ya surgió el combate solidario y la participación de militantes en las brigadas internacionales. También en la solidaridad con la URSS durante la guerra. Luego con Cuba, donde nuevamente se unieron los elementos educadores que la misma aportaba a las masas cruciadas con el cumplimiento de lo que entendemos nuestra obligación internacionalista permanente".

Una parte general de la clase obrera, la marcha a Puno del Perú, la ocupación estudiantil de la Universidad, más todo un conjunto de actividades subyugadas ante el impulso nuestra solidaridad con Vietnam y nuestro repudio al imperialismo. El apoyo de nuestro partido a todos los que combaten en América Latina se inscribe en esta misma línea y en este destacado nuestro homenaje a la heroica figura del "Ché" Guevara. Debemos necesariamente comprender el porqué de una estrategia mundial de la interrelación del proceso revolucionario en América Latina del valor de la solidaridad y de la unidad por el carácter avanzado y de aguda lucha de clases de la revolución latinoamericana y por el enemigo que enfrentamos, el imperialismo vanguardista. Al finalizar la parte expositiva dedicada a la problemática general de América Latina, que antecedió a un período de aguda relieve de la roca, el orador Jaime Pérez indicó: "Reunidos, pensamos que dialécticamente se unen la situación de dependencia del imperialismo vanguardista, la agresividad e intervencionismo creciente, en manifestaciones llevadas de la exportación de la contrarrevolución a escala continental, con el carácter avanzado de la revolución latinoamericana que hace de la revolución agraria ant imperialista el eje de la revolución socialista y esto nos lleva a reafirmar la opinión de nuestro partido de que la vía principal de la guerra liberadora de la mayoría de los pueblos de América Latina será la lucha armada. Ello plantea también con urgencia la necesaria unidad de las fuerzas revolucionarias, en particular de los partidos comunistas. Esta es la condición positiva en pro de la unidad del movimiento comunista. Y como parte de este método, excluimos el calificativo, entre los comunistas y los luchadores ant imperialistas. Es preciso comprender también que el triunfo de la revolución cubana, el presiguo fundamental de los países de la región y del continente, como en Vietnam, han promovido a la lucha a cientos de miles de personas de las capas medias de América Latina. Y esto se debe ser curado como una degradación, sino como una contribución a la lucha revolucionaria. Y esto subraya la necesidad de la participación de la clase obrera en alianza con las masas fundamentales de explotados del campo y del continente, en las tareas importantes y políticamente activas de la pequeña burguesía urbana, como fuerza de avanzada de la revolución, y subraya la importancia histórica del papel que la vida le está reclamando a los partidos comunistas y obreros.